

*Cálido.*

Amity se despertó rodeada de calidez, bastante cómodo. ¿Quién iba pensar que ella podría encontrarse disfrutando algo? Apenas habían terminado las clases y todos salieron de ese infierno que eran los exámenes finales, estuvo bastante ocupada estudiando como para tener un sueño tan merecido como el que ha tenido esta noche.

Ante todo lo que ha sentido y vivido, puede decir que dormir es algo maravilloso, aún más en la posición en la que se encuentra. Relajada.

Ella conocía lo que era esforzarse, pues, para llegar al rango en el que se encuentra en clases es necesario sacrificar varias noches de sueño, salidas con amistades y pasatiempos. Entregarte a una cosa no es nada sano, pero sus metas iban mucho más allá de simplemente ser una buena estudiante; buscar la aprobación de sus padres la mantenía atenta, para ella no era posible cometer un error, no sin una mirada de desaprobación.

Y, sobre todas las cosas que ella podría imponerse, decidió ir por la más sincera, ella...

Aún no ha abierto los ojos, pero detecta el olor característico de Luz.

*Un olor desconocido, pero agradable, obviamente, de algo que nunca ha estado en la isla, como nuevo.*

Abrió sus ojos, encontrándose con las clavículas de Luz, recordando la noche pasada, en donde fue invitada a pasar la noche en la casa búho. Luz lo denominó como una "pijamada" y, en nombre de celebrar costumbres humanas –y ciertamente para complacer a Luz – no dudó en aceptar la idea.

Hubo juegos, lecturas de libros y hablar toda la noche de cualquier tema; quedaron despiertas hasta tarde, lentamente el cansancio les ganó, lo que la trae a la actualidad: encontrarse atrapada entre los brazos de Luz en su cama, en la mañana.

Hay que reconocer que, ser la novia de una humana, especialmente una con la gran necesidad de contacto como lo es Luz, tiene sus ventajas.

*Un latido.*

*Novia*

Algo muy gratificante la verdad, merecido.

*Como lo que estaba viviendo actualmente.*

*Ahora era la novia de Luz, y viceversa, finalmente.*

Sus sentimientos fueron aceptados, toda una maravilla.

Ahora, ella no quería moverse de ahí, merece permanecer, merece ser amada, del mismo modo que Luz merece recibir su amor.

Uf, toda una aventura llegar a estos sentimientos y comprenderlos. Lo mejor de todo, poder expresarlos y ser

*Toda una recompensa para las dos.*

Muy pocas veces se le permitió a Amity dormir lejos de su casa, muchos menos con personas no calificadas por sus padres. Pero la casa búho era especial, las mañanas como estas valían la pena.

—¡Hoot hoot!

*Especialmente malditas.*

Luz se estremeció, desorientada, agitó un poco su cabeza suavemente mientras sostenía un poco más fuerte a Amity en sus brazos por un momento. Hasta que despertó, estiró sus piernas y abrió sus ojos, al encontrarse con los ojos de Amity emitió un «buenos días», aun dormitando.

—Buenos días — le respondió Amity, llegando a ser interrumpida por el parloteo de Hooty afuera.

—Oh, ¿Se ha levantado muy hablador hoy, eh? — musito más para sí misma Luz mientras intentaba zafarse del enredo de extremidades que tenían.

Luz, aun con la neblina de soñolencia, intentó pararse de la colchoneta en la que se encontraban las dos. Amity no comprendió del todo que intentaba hacer ella, la cual aún se encontraba en un estado de sueño, lo que no le permitió calcular del todo sus movimientos, hasta que-

*Lo sintió.*

La rodilla de Luz quedo en su entrepierna, presionando. Luz se elevaba sobre ella, alcanzando la ventana, pero eso era en lo que menos pensaba Amity.

*Un calor se produjo en la zona de roce.*

No era nuevo, pero esta vez se sentía más intenso. Como electricidad, ella conocía este tipo de reacción, ese *sentimiento*. Pues, no era ajena a sentirlo, especialmente cuando pensaba en Luz, o como venía ocurriendo últimamente, cuando estaba cerca de Luz. ¡Maldita adolescencia! Sus hormonas estaban reaccionando y *se sentía tan bien*. Su mente de desenfocó, ¿Qué estaba ocurriendo? Pero-

—¡Cállate Hotty! —Gritó Luz desde donde se asomaba en la ventana con los ojos cerrados—. Es muy temprano para que comiences de nuevo a hablar solo —

Y tras ese regaño, Luz volvió a acomodarse encima de Amity, colocando su cabeza a un lado de su cuello y estirando las piernas.

Y de ahí, aparentemente todo quedo en calma, a excepción del corazón de Amity, que iba a salirse de su pecho y también se encontró con su respiración un poco más inestable de lo normal. Se sentía todo más caliente, y era

incomodo como Luz simplemente se quedó recostada contra ella intentando volver a dormir.

*¿Qué otra cosa podría esperarse de Luz? ahora tiene un pequeño problema del que no puede salir tan fácil.*

¿Siempre fue así de sensible? La sensación de estar apegada a Luz la estaba matando. Sus sentidos estaban en alerta, la sensación de su estómago era abrumadora.

*Y todo por un simple toque.*

Ante esta realización, logró sentir como sus mejillas se calentaban, ¿Tan necesitada estaba? Dejó salir un suspiro mientras cerraba sus ojos.

Moviendo un poco su cabeza, Luz refunfuñó— ¿No puedes dormir? Quiero seguir durmiendo... —No ayudó en nada esa pregunta para calmarla, pues Luz tenía sus labios cerca de su cuello ahora.

Amity respondió después de llenar sus pulmones con aire —No, creo que tengo que ir al baño, por favor, déjame levantarme— intentó sonar tranquila, aunque su cuerpo no estuviera respondiendo correctamente.

Luz se hizo a un lado, permitiendo a Amity levantarse y salir, quien camino lo más rápido posible hacia el baño. Fue directo al grifo de agua a mojarse la cara, la vergüenza de lo sucedido la estaba matando.

Después de restregarse bien la cara, se contempló en el espejo, viéndose totalmente roja. ¿Qué había pasado?

*Muy bien, todo fue muy inocente, Luz solo estaba tratando de callar a Hooty para seguir durmiendo. Hasta que su rodilla se clavó en mi entrepierna, uuh.*

No era la primera vez que se sentía tan cachonda, ni mucho menos hacia Luz, sus sentimientos pasaron de ser simplemente platónicos y románticos hace mucho tiempo. Era normal que se complaciera pensando en ella, pero, todo eso era pensado, en su mente, en donde Luz no saldría lastimada u ofendida, porque de su mente nunca podría salir. En sus sueños estaba todo seguro.

*Pero vamos, el problema es que había sucedido justo ahí, con ella ahí. Sí, suena muy horrible, ok, respira. Obviamente Luz no lo notó y sí lo hizo, le restó toda la importancia del mundo para seguir durmiendo. Entonces, ¿Cómo procedo?*

*Pues, nada. Actúa del mismo modo. Al menos has logrado calmarte. Muy bien Amity, no es el fin del mundo solo porque Luz te calienta.*

No es que ella nunca haya pensado llegar a ese punto en su relación, la diferencia era que primero necesitaba hablarlo con Luz y saber que ella esperaba lo mismo y con eso subir a un nuevo peldaño en la vida.

Se dirigió de nuevo al cuarto de Luz, al entrar se quedó viéndola dormida en el colchón.

—Tonta —Dijo Amity mientras una sonrisa se le escapaba de la cara.